

ARQUITECTURA

REVISTA OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

AÑO XI, NÚM. 124

MADRID, PRINCIPE, 16

SEPTIEMBRE DE 1929

La torre de la ermita de San Martín, en Avila

Es una de las escasas obras de ladrillo que existen en esta ciudad. Se ha empleado el material con la misma técnica que en las numerosas obras de esta clase que se extienden en la llanura al norte de Avila, desde Arévalo hasta la altura de Sahagún, cerca de las montañas de Asturias.

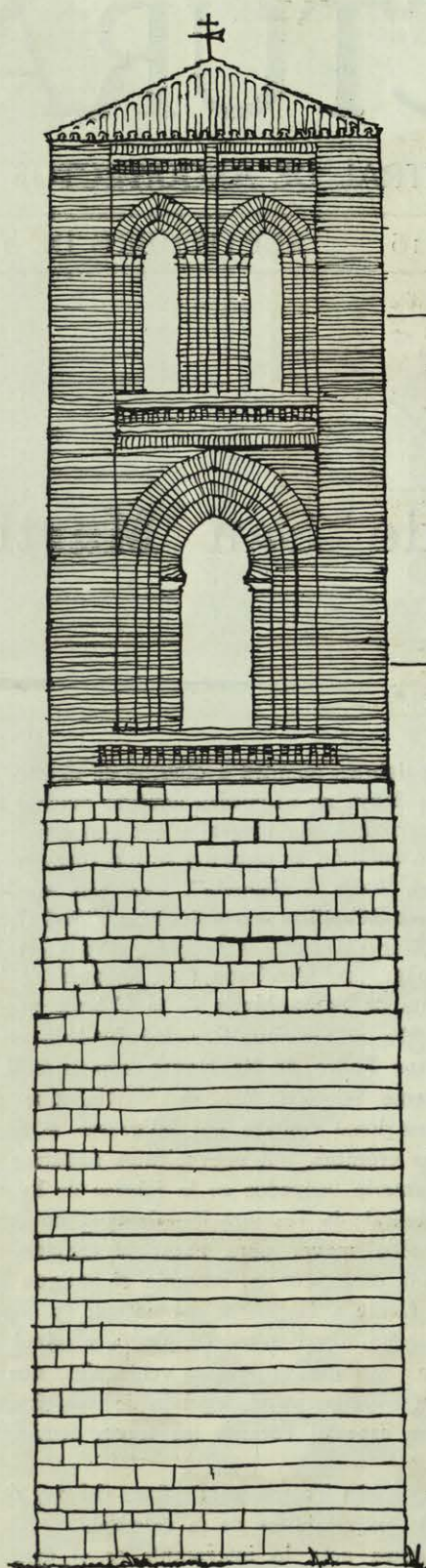
Tiene, especialmente, muchos elementos análogos a los que existen en la magnífica iglesia de ladrillo en Sahagún, pero empleados aquí con un sentido más austero y una técnica muy depurada. Se ha tomado como módulo la dimensión del ladrillo, y a él se ha sujetado toda la obra estrictamente, sin requerir ladrillos cortados o de formas especiales, aparte de los seis arranques de arco en cada cara de la torre, que han sido labrados en granito. Se ha conseguido una silueta agradable sin otro recurso que inclinar los paramentos imperceptiblemente a favor de obra. No hay cornisa de coronación actualmente, ni parece que la haya habido nunca.

La vista en diagonal es quizá más agradable que la de frente, por el aspecto de solidez que adquiere la obra al no ser visto el cielo a través de sus arcos, y al apreciarse las profundas bóvedas de éstos. Esta torre es la más importante de Avila, tan escasa en esta clase de obras, y está adosada a una ermita insignificante. No sabemos si la torre es resto de alguna iglesia de regulares dimensiones, probablemente de techo artesonado de madera sobre arcos de ladrillo, como corresponde al estilo que anuncia la torre, y de lo que hay muchos ejemplos en la región, o si es el principio de una obra no realizada.

A estas palabras, apuntes y dibujos de nuestro compañero Luis Moya no se pueden agregar muchos textos o párrafos eruditos. La biografía que conocemos sobre la ermita en cuestión se reduce a lo que dice Quadrado ("Salamanca, Avila y Segovia", pág. 410, edición de 1884), Tormo (Cartillas excursionistas, "Avila", página 39) y Henri Guerlin ("Segovie, Avila et Salamanca", pág. 54). Quadrado dice, después de hablar de la iglesita de Santa María de la Cabeza, que sirve hoy de capilla al cementerio y fué fundada en 1210 por el obispo Pedro de las Navas, con la cual tiene indudablemente relación: "...San Martín, que en su burgo septentrional contaba por feligreses, si nos atenemos a las crónicas, mil nuevecientos maestros y oficiales de cantería ocupados en la fábrica de los muros y de la catedral; la restauración de 1705 no destruyó sino su capilla mayor para hacer el camarín de la Virgen de la Misericordia, pasando el antiguo cuadro del titular frente a la puerta del costado, y supo respetar su esbelta torre, mitad de piedra y mitad de ladrillo, cuyas ventanas, ojivas y ventanales, una en el primer cuerpo y dos en el segundo de cada frente, recuerdan con especial encanto las torres semi-arábicas de Toledo."

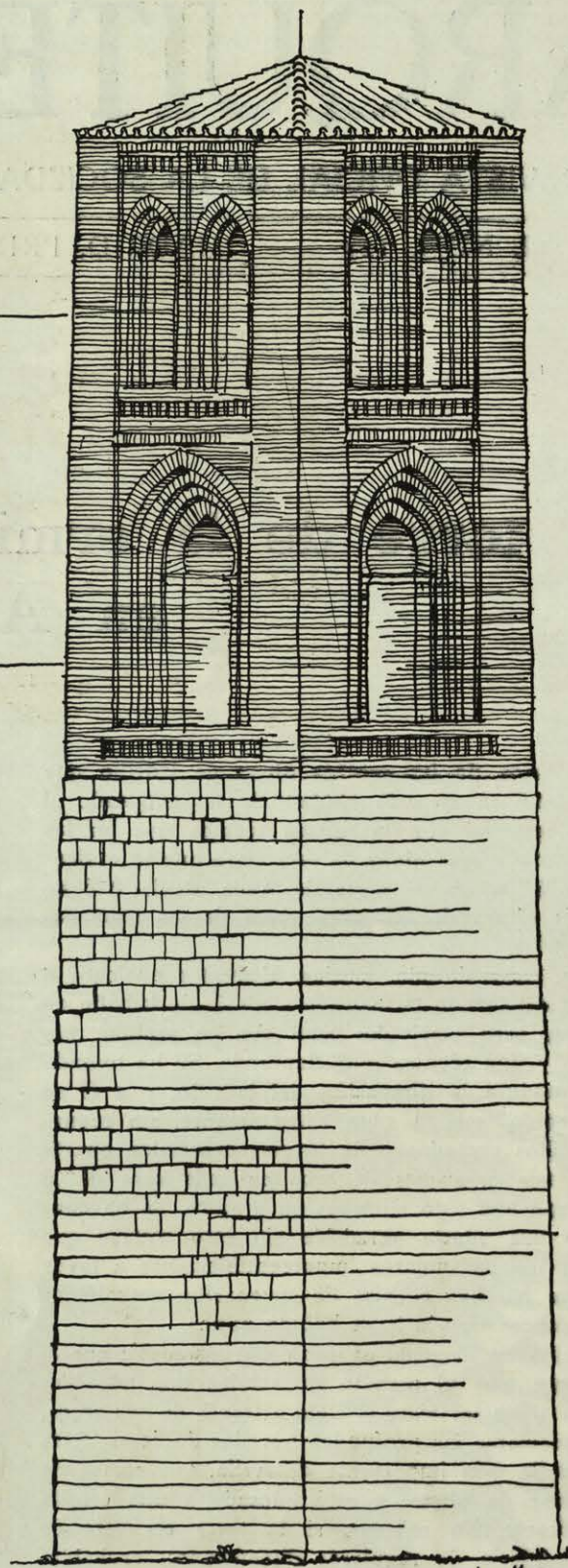
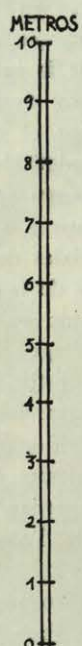
La tabla, según Tormo, es de fines del xv, del arte flamenco de los retablos de la catedral.

Para nuestra nota lo interesante es el dato de la gran feligresía que aporta Quadrado, aunque no sabemos de qué crónicas, porque las dimensiones de la torre hacían ya suponer que la iglesia debió ser mucho más amplia de lo que hoy es.—R.



PROYECCION NORMAL

TORRE DE SAN MARTÍN (ÁVILA).



PROYECCION DIAGONAL

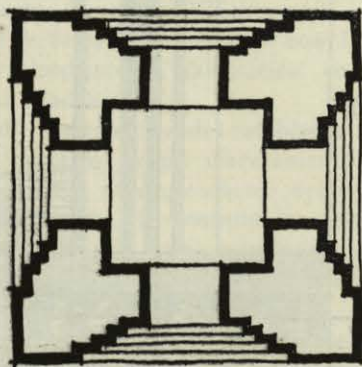
Dibujo de Luis Moya, arq.

ERMITA DE SAN MARTÍN
(ÁVILA).

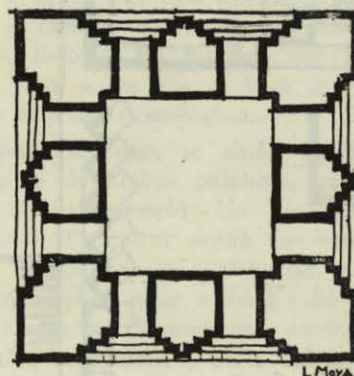


Dibujo de Luis Moya, arq.

PLANTAS DE LA TORRE.

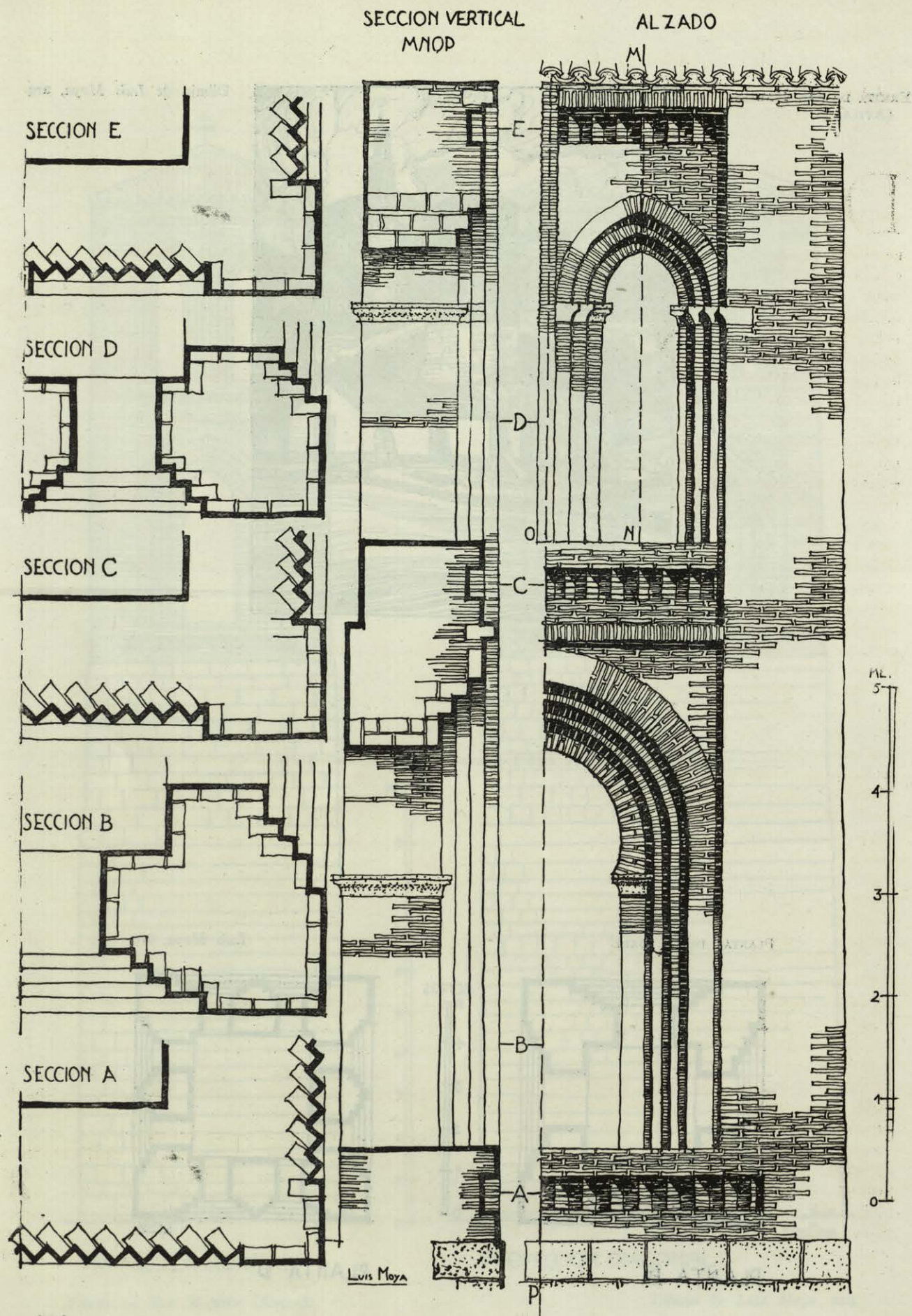


PLANTA B



PLANTA D

Luis Moya, arq.



DETALLES DE LA ERMITA DE SAN MARTÍN (ÁVILA).

Dib. de Luis Moya, arq.